

## Simposio Sobre la Literatura Política Latinoamericana en EU

NUEVA YORK, 19 de diciembre. (AP)—El Pen Club de Estados Unidos realizará un simposio sobre "el clima político y la literatura en América Latina" del que participarán algunos de los más prominentes escritores del hemisferio, se anunció hoy aquí.

El simposio se reanjará en esta ciudad entre el 7 y el 8 de febrero próximo, y habrían confirmado ya su participación en el mismo figuras como el dramaturgo norteamericano Arthur Miller, el novelista peruano Mario Vargas Llosa, el escritor y director teatral brasileño Augusto Boal y el crítico argentino Angel Rama.

Asimismo, los funcionarios de la entidad dijeron haber enviado invitaciones a Octavio Paz, Gabriel García Márquez, Jorge Luis Borges y Ernesto Cardenal, entre otros 30 escritores del hemisferio.

"Cada escritor leerá un trabajo sobre el estado de la literatura en su país", dijo Reed Brody, un vocero del Pen. "Nosotros, por otro lado, prepararemos un informe sobre la libertad de expresión en cada país, en el que figurarán listas de escritores y periodistas muertos y desaparecidos por haberse expresado libremente".

Brody dijo que el informe será dado a conocer una se-

mana antes de iniciarse el simposio.

Allegados al Pen Club dijeron que es muy probable que el evento sea subvencionado por la fundación Rockefeller de esta ciudad.

EL DIA

### bitácora Latinoamericana

## Historias con tangos y corridos

por Miguel DONOSO PAREJA

Más vale tarde que nunca, y al fin salió *Historias con tangos y corridos* (Editorial Extemporáneos, serie Extemporáneos / Cuento, México, D. F., 1979), de Pedro Orgambide, Premio de Cuento Casa de las Américas 1976.

Diré también (muy de pasadita) que apareció ídem (tras larga espera) *Muchachos desnudos bajo el arcobrisa de fuego* (Extemporáneos/79), antología que, es de suponerse, causará polémica y trae un poema-prólogo de Efraín Huerta. Como yo no puedo hablar de este libro —la introducción es mía—, nada más lo menciono, y señalo que trae poemas de tres chilenos (Lavin Cerda, Roberto Bolaño y Bruno Montané), tres mexicanos (Marlo Santiago, Orlando Guillén y Julián Gómez), dos peruanos (Jorge Pimentel y Enrique Verástegui), un cubano (Luis Suardíaz), un ecuatoriano (Fernando Nieto Cedena) y un nicaragüense (Beltrán Morales).

Pero volvamos al libro de Orgambide. Como subrayan los editores, "en estos 20 cuentos Pedro Orgambide une dos ámbitos: el argentino, con el que se reencuentra bajo un nuevo prisma y una perspectiva más amplia, y el mexicano, con el que se encuentra —o se reencuentra también— en una dimensión diferente: la latinoamericana".

En definitiva, *Historias con tangos y corridos*, entre un sinnúmero de intercambios de sentido, nos da una percepción general: la de nuestra latinoamericanidad. Aguilera Malta decía hace poco (nos recordaba, citándolo, palabras de Parra Velasco) que los latinoamericanos tenemos derecho a la "doble soberanía", una de cada país en particular y otra de todos los países de América Latina dentro de una solidaridad antihmperialista. En cierta ma-

nera, *Historias con tangos y corridos*, sin caer en lo panfletario, ejerce esta "doble soberanía".

Con diversos estilos, tonos distintos, atmósferas variadas, van apareciendo en estos textos de Orgambide muchas de las cosas que nos pertenecen: los inmigrantes ("Una carta para Berto", por ejemplo), los héroes populares ("El incrédulo", donde muestra a Emiliano Zapata en toda su dimensión de realidad y de leyenda, nuestros más antiguos pobladores ("La murga", cuya solución es simbólica), los amores áspers ("Elegía para una yunta brava", un cuento hermosamente logrado), las frustaciones, la enajenación, la manipulación ideológica y la violencia.

Hay en Orgambide, sin duda, un gran contador de historias. Un "cuentero", dicen sus editores, y recuerdan a dos maestros de la modalidad —Onelio Jorge Cardoso y Juan de la Cabada— y a un discípulo destacado: Eraclio Zepeda. Por eso, Pedro Orgambide prefiere el soporte narrativo fuerte, dominante, no se casa con lo meramente situacional, aunque desentraña situaciones. En este sentido, combina adecuadamente la narración interior, vertical, en profundidad, con la fluidez del accionar, con la horizontalidad de la diégesis.

El resultado es óptimo y dota a los textos de una virtud básica: son cuentos que se hacen leer, que casi se oyen (otra vez los editores), que no pueden solazarse, agarran al lector (oídor) sin negarle, por supuesto, su función narrativa como narratorio.

Sí, el libro de Orgambide es bueno, una colección de cuentos que (los editores agaña) "enfatanza, dentro de la diversidad, una postura ante el hombre de nuestra América, definido en el despojo y la violencia opresiva desde el Bravo hasta la Patagonia".